




JUAN PABLO MESA-BELEÑO

Doctorando en Filosofía UPB Medellín-Colombia

Magíster en Economía Universidad EAFIT

Docente de cátedra Instituto Tecnológico Pascual Bravo,
Medellín-Colombia

jpmesab@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0003-4794-4060>

LA RAZÓN POÉTICA COMO RESPUESTA A LOS TIEMPOS DE CRISIS: UN ENSAYO SOBRE DESARROLLO SOCIOECONÓMICO

“POETIC REASON AS A RESPONSE TO TIMES
OF CRISIS: AN ESSAY ON SOCIOECONOMIC
DEVELOPMENT”

JUAN PABLO MESA-BELEÑO

Recibido: 3 de octubre de 2024
Aprobado: 1 de noviembre de 2024

RESUMEN

Este ensayo explica cómo la razón poética es una respuesta a la crisis moderna dándole un nuevo sentido al desarrollo socioeconómico. Inicialmente se expone la relación entre filosofía y poesía y la separación de ambos conceptos por Platón y Descartes. Posteriormente se propone un análisis de la génesis del concepto de razón poética según Nietzsche y María Zambrano. La discusión finaliza presentando la visión poética del desarrollo socioeconómico formulado por Amartya Sen. Este texto concluye lo siguiente: La poesía revela la esencia del ser, mientras que la filosofía la analiza. Platón separó poesía y filosofía por su impacto moral, mientras Descartes se centró en la verdad a través de la razón. Nietzsche rechazó las estructuras cartesianas y defendió el enfoque en el ser. Zambrano integró ciencia y valores profundos en la razón poética. Amartya Sen propone que el desarrollo debe ampliar libertades para superar la crisis actual.

PALABRAS CLAVE

Razón vital, Razón poética, Platón, Descartes, Nietzsche, María Zambrano, Amartya Sen, Desarrollo socioeconómico.

ABSTRACT

This essay explores how poetic reason responds to modern crises by redefining socioeconomic development. It begins by examining the historical relationship between philosophy and poetry, which Plato and Descartes initially separated. continuing with the analysis of the genesis of the concept of poetic reason according to Nietzsche and Maria Zambrano and ending with the poetic vision of socioeconomic development formulated by Amartya Sen. This text concludes the following: Poetry reveals the essence of being, while philosophy analyzes it. Plato separated poetry and philosophy by their moral impact, while Descartes focused on truth through reason. Nietzsche rejected Cartesian structures and defended the focus on being. Zambrano integrated science and profound values into poetic reason. Amartya Sen proposes that development must expand freedoms to overcome the current crisis.

KEY WORDS

Vital reason, Poetic reason, Plato, Descartes, Nietzsche, María Zambrano, Amartya Sen, Socioeconomic development.

INTRODUCCIÓN

Si existe una palabra que caracteriza al siglo XXI, y en particular la segunda década, es la palabra crisis. La humanidad recién termina la peor crisis de salud de los últimos cien años, en Europa estalló lo que podría llamarse la próxima gran guerra nuclear y todas las naciones del globo se acercan a un período dónde la recesión económica será la constante.

Al mismo tiempo, la ciencia avanza a pasos agigantados; la biotecnología logró descifrar el ADN del COVID-19 y consiguió desarrollar su vacuna en cuestión de unos pocos meses. Así mismo sigue buscando la cura para otras enfermedades que agobian a la especie humana. La exploración espacial de Estados Unidos y China ha focalizado sus esfuerzos en descubrir otros planetas y vida extraterrestre, los avances de la ciencia genética y la tecnología, con la Inteligencia Artificial están transformando al mundo que conocemos.

Todos estos adelantos en medio del caos solo pueden ser explicados por el uso de una razón sin humanismo, es decir, cegamos la mirada humanista que debe acompañar la racionalidad dejando constancia de que el hombre olvidó el concepto de razón poética.

Este ensayo trata sobre desarrollo socioeconómico, ampliando el concepto más allá del frío crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB). En este se analiza cómo la razón poética es una respuesta alternativa a la crisis moderna. Para cumplir con ese objetivo, el texto se ha dividido en seis partes además de esta introducción. En la primera parte se explica la relación entre filosofía y poesía, la separación de ambos conceptos; en la segunda y tercera parte, se aborda el tema de la expulsión de los poetas por Platón y la cúspide de la razón con el método científico de Descartes. En la cuarta y quinta parte se analiza la génesis de la razón poética según la filosofía de Nietzsche y María Zambrano. Finalmente, en la sexta parte se explica la aplicación de la razón poética utilizando los conceptos de Amartya Sen sobre desarrollo económico y social. Finaliza con las conclusiones.

RELACIÓN ENTRE FILOSOFÍA Y POESÍA

Hay ciencias difíciles de definir, una de ellas es la filosofía. Sin el ánimo de tener aquí un análisis semántico, hermenéutico y filológico de la palabra, se puede entender la filosofía como la agrupación de saberes y disciplinas que buscan establecer, con racionalidad, los principios más generales que orientan y clasifican el conocimiento, la experiencia real y el comportamiento del ser.

Es un hecho que el origen de la filosofía se encuentra ligado a la poesía. Quienes a lo largo de la tradición filosófica occidental han ido a la búsqueda de su origen, insoslayablemente han sido conducidos, por la naturaleza misma de su objeto, a este fundamental punto de partida: la relación original entre filosofía y poesía, sin embargo, presenta complicaciones inherentes a los principios, y alcances de cada una de las partes de esta relación. (Velasco, 2012, p. 214)

Ahora bien, como tampoco se debe perder la rigurosidad intelectual y científica, etimológicamente la filosofía se puede entender como “amor a la sabiduría”, aunque otras veces se traduce la filosofía por “amor al saber” (Ferrater Mora, 2009, p. 661).

Con el tiempo, se buscó darle mayor precisión a esta palabra y esta llegó cuando al acto de filosofar se le dio el sentido de “estudiar”; esto es, estudiar la realidad del ser con una visión teórica. Así pues, sabios, historiadores, abogados, físicos y médicos fueron tratados y considerados como filósofos, pues al final, todos eran “hombres sapienciales” (Ferrater Mora, 2009).

La nueva connotación para la filosofía es “buscar la sabiduría”, de ahí la concepción de la filosofía como una búsqueda de la sabiduría por ella misma, para encontrar una explicación del mundo mediante métodos racionales. La filosofía es conocer lo cognoscible; intenta decir los principios y las causas de la realidad, es la más elevada y a la vez la más inútil de todas las ciencias.

Buscar la filosofía es un asunto de interés universal, pues por un lado revela la escasa atención por la diversidad de los hechos resaltando el dominio de la razón, por el otro, se inclina a una intuición del ser; por un lado destaca la importancia de la teoría, por el otro resalta la conducta de la virtud; por un lado no quiere dar nada por supuesto, por el otro utiliza suposiciones e hipótesis para demostrar una tesis; por un lado se identifica con el puro saber y con la ciencia, por el otro, destaca la actitud humana del ser.

En cambio, se puede decir que la poesía es una manifestación de la estética por medio de la palabra; es una expresión de la idealidad caracterizada por un lirismo que suscita un profundo sentimiento de belleza y se manifiesta por el lenguaje. Desde su raíz griega el término "poética" se utiliza para designar la doctrina relativa a todo "hacer", "crear", representar artísticamente algo o alguien; es "crear algo con la palabra"; de tal manera que se llama "el poema".

Y es en este punto, donde la filosofía y la poesía, se intersecan cual curvas sinuosas, para estudiar, analizar y expresar lo último y real: ¡El ser y su raciocinio! Son dos caras de la misma moneda que se complementan. Omar Álvarez (2013), comenta que:

La poesía es, pues, un ámbito particularmente revelador de la creación literaria ya que cumple una función muy concreta dentro de la existencia humana, y esto cuando el hombre la adopta como uno de los modos de "reaccionar" de esta existencia frente a la realidad que la circunda. (p. 227)

Las ideas de Platón sobre la poesía y los poetas son diversas y complejas, el viejo de espaldas anchas quería expulsar a los poetas de la "República" por "mentirosos"; pero, reconocía que la poesía es una locura; "el poeta es, o puede llegar a ser, un "ser con alas", inspirado por la divinidad" (Ferrater Mora, 2009, p. 441).

La evidencia concreta de la poesía son los poemas, los cuales tienen una unidad de sentido propia, sin embargo, se resalta que la insinuación lograda en esta unidad no se agota en el propio poema. Esta mención muestra otros senderos vivenciales, en tanto que el poema logra producir

una experiencia personal y metafísica en el lector gracias a su interpretación desde lo esencial. La búsqueda filosófica también encuentra su nutriente primordial, la luminosidad de lo fundamental: el ser (Romano, 2004).

Entre Filosofía y poesía; entre razón y creación, existe una permanente cópula en la que se producen los más profundos y atemporales pensamientos del ser. Sin embargo, esta unión se romperá por las ideas de Platón, dándole de esta manera, un mayor valor a la razón y expulsando a la creación.

PLATÓN Y LA EXPULSIÓN DE LOS POETAS

En los libros segundo y tercero de la República, Platón escribe un diálogo entre Sócrates y Adimanto a cerca de la fundación de la polis:

si se aspira a que una ciudad se desenvuelva en buen orden, hay que impedir por todos los medios que nadie diga en ella que la divinidad, que es buena, ha sido causante de los males de un mortal y que nadie, joven o viejo, escuche tampoco esta clase de narraciones, tanto si están en verso como en prosa; porque quien relata tales leyendas dice cosas impías, inconvenientes y contradictorias entre sí. (Platón, 1993, 380c)

En el paradójico texto de Platón, Sócrates, el mismo que fue condenado a beber cicuta por corromper a la juventud, conversa con Adimanto y le expone las razones del porqué las juventudes no debían leer narraciones en las que se le endilguen actos moralmente inconvenientes a los Dioses. A juicio de Platón, las poesías de Homero, Hesíodo y todos los demás poetas trágicos eran peligrosas y, según el caso, debían ser prohibidas:

¿Bastará, pues, que vigilemos a los poetas, precisándoles a que nos presenten en sus versos un modelo de buenas costumbres, o no deberemos hacer nada de eso? [...] ¿no deberemos prohibirles que trabajen en nuestra república por temor de que los encargados de la guarda de nuestro Estado, educados en medio de estas imágenes viciosas,

como en malos pastos, y alimentándose, por decirlo así, cada momento con la vista de tales objetos, no contraigan al fin algún mal vicio en el alma, sin apercibirse de ello?
(Platón, 1993, 401b-c)

Platón sugiere expulsar a los poetas de la polis y fundamenta esta tesis, inicialmente, en su preocupación por la correcta educación de las juventudes y en general de los ciudadanos, así como en la estabilidad de la República; él sabía muy bien el efecto disruptor que tiene la poesía sobre la formación moral de los ciudadanos (Navarro, 2017). Por eso, aprovechando su influencia, decide que vigilar las narraciones y en particular las que no se ajustan a sus modelos de comportamiento y costumbres es un imperativo del estado.

Al igual que sucede en la época contemporánea, la censura de Platón hacia los poetas surge luego de la guerra entre Grecia y Esparta. Siempre que la democracia entra en crisis y comienza a tambalear la credibilidad de los gobiernos, empieza el juego de la censura. La principal preocupación de los hombres de leyes de la época era garantizar la estabilidad y seguridad del Estado.

Un aspecto confuso en la psicología filosófica y creativa de Platón muestra la sensibilidad de este pensador frente al poder de la poética para penetrar al ser. Este aspecto muestra al mismo tiempo un valor por la imaginación como motor de la poética, pero también un temor de cómo esta puede amenazar al poder, al ser un elemento iluminador de los ciudadanos.

En la República, la poesía y demás bellas artes, debían ser un mecanismo para corregir y armonizar las almas de los jóvenes, trazando los lineamientos para convivir en un Estado feliz (Navarro, 2017) o totalitario si se quiere. Platón condena a los poetas al exilio, no como crítica estética, no solo como un acto de defensa religioso; Platón expulsará a los poetas de la polis porque conocía muy bien el efecto transformador de la poesía en la mentalidad ciudadana y en la consciencia de estos como miembros del Estado.

En este punto, casi desde el origen mismo de la filosofía, sus creadores, sus padres formadores, separaron la filosofía de la poesía, la razón de la capacidad creadora del ser. Esta situación llegará a su

culmen, cuando un matemático francés lanzará su planteamiento filosófico seminal "Cogito Ergo Sum": René Descartes.

DESCARTES: PIENSO Y LUEGO EXISTO

El Discurso del método se convirtió en la pieza principal que contiene los principios de la filosofía de René Descartes. Esta obra explica la génesis de su pensamiento, en el que podía utilizar la idea fundamental de la demostración matemática en el ámbito filosófico. Esto le llevó al concepto de duda metódica, que es un proceso de cuestionar todo para encontrar una verdad firme. Él usó este método para rechazar cualquier idea que pudiera ser dudosa, con el fin de descubrir conocimientos que sean completamente ciertos. Básicamente, es una forma de asegurarse de que lo que creemos es realmente verdadero, eliminando cualquier posible error o engaño.

Descartes, desde la negación, puede probar la existencia del ser que está negando. Se trata de una prueba por contradicción, así lo manifiesta en la cuarta parte del discurso del método: "Supongamos que no existo. Pero sino existo, no puedo dudar ni dar por supuesto que todo en el universo es falso. Así que tengo que existir", "Cogito, ergo sum, pienso y luego existo" (Aczel, 2005).

Él deduce la existencia de Dios con la aplicación de silogismos partiendo del hecho que lo perfecto tiene que existir, por tanto, la duda conlleva implícitamente a la incertidumbre, la incertidumbre implica imperfección. Los seres humanos son por naturaleza imperfectos y la idea de lo imperfecto implica necesariamente la existencia de algo que no es imperfecto. Lo que no es imperfecto es, por definición, perfecto: la perfección es Dios.

Las figuras geométricas son perfectas, no existen en nuestro imperfecto mundo, pero sí existen como ideas que modelan las imperfectas formas geométricas que habitan el mundo real (Aczel, 2005). La utilización de métodos matemáticos para obtener conocimientos elimina, según

descartes, todo aquello que no puede ser comprobado o demostrado por medio un método matemático lógico igual al utilizado en la demostración de teoremas por los antiguos griegos.

En el discurso del método, René Descartes ratifica el imperio de la razón, desestimando los saberes que la ciencia moderna había heredado de los alquimistas, pues creía que solo mediante la razón se podría llegar al conocimiento. De esta manera, anulaba todo aquello que no puede ser demostrado mediante matemáticas, suprimiendo todo lo relativo al ser, que suele ser poético.

El hombre de las "mascarás" estaba convencido, y así lo hizo creer, de que la verdad solo podía ser vista tras el cristal de un tubo de ensayo, con números fríos si lugar para lo subjetivo. Su idea caló en el mundo científico hasta finales del siglo XIX, cuando El filósofo de la sospecha dio los primeros pasos para utilizar una razón mezclada con la poética, ese fue Friedrich Nietzsche.

NIETZSCHE Y LA GÉNESIS DE LA RAZÓN POÉTICA

Este filósofo fue condenado en vida a la soledad más desolada, adoptado por aquellos que más le repugnaron, por aquellos que representan la oscuridad filosófica creyendo ser los "superhombres" sin llegan a ser hombres, sin entender el concepto que Nietzsche inventó en su más encendido amor por lo humano (Zambrano, 2012). Señala la misma autora:

Tan solo se quedó, que en su camino acabó por marchar más allá de todo horizonte; allí donde ya no podía comunicarse con nadie, donde ninguna voz humana le podía llegar. Desapareció en vida, separado de los hombres por una helada soledad, descansando quizá en el seno de la nada, en el seguro acogedor de un ensueño sin conciencia, él, que llegó a desgarrarla por tanta luz. (p. 88) .

Cuando en el siglo XIX el positivismo en las ciencias físicas y naturales, valida los principios y métodos expuestos inicialmente por Descartes, generando autenticidad a los datos y las leyes, convierte a la razón en una razón manipuladora, en una razón sin razón. Nietzsche; desde su "locura", percibe esta situación y propone una transvaloración de los valores en un intento de corregir lo que para él estaba mal.

Después de dos mil quinientos años de tradición, Nietzsche fue el primero en reconsiderar con seriedad la reunificación entre el racionalismo y lo poético. En una franca separación del status quo pretende proponer una razón diferente, pues sospecha que la razón vigente está conduciendo al hombre por un camino diferente al que plantea la realidad.

El dominio de la razón solo ha provocado en los hombres un destierro y una amputación de su ser. La razón ha dado valor al dominio de lo real solo con una visión de dominio o poder si se quiere. Este incremento desenfrenado del poder de la ciencia da como resultado la aniquilación de la relación con la experiencia originaria, constituyéndose en un grave peligro para la humanidad. El ataque de Nietzsche se dirige contra la razón, su martillo golpea contra la ciencia que imperaba en ese momento histórico, repudiando las órdenes, las estructuras y las jerarquías moralizantes y por supuesto, canceladoras del mundo sensible (Velasco, 2012).

La razón poética representa para el filósofo de la sospecha una razón perenne que se mueve entre lo dionisiaco y lo apolíneo, mostrando distintas causas para las mismas excitaciones del alma, ello se debe a que la razón ayer es diferente a la de hoy; el ser de ayer era uno que quería satisfacerse, manifestarse, ejercitarse, aliviarse y descargarse, y será muy distinto al ser de hoy.

La reflexión sobre la mutación del ser lleva a considerar la pregunta ¿qué son, pues, los sucesos de nuestra vida? Estos no son simplemente acontecimientos aislados, sino que son transformados y reinterpretados por la percepción, las emociones y los pensamientos de cada persona. En este proceso, se descubre que lo que realmente importa en la vida no

son los hechos en sí mismos, sino el significado que se les otorga, lo cual plantea la cuestión ¿la vida posee una justificación intrínseca o si, por el contrario, esta debe ser construida por cada individuo?

Si se acepta que la esencia de la vida no reside en los sucesos, sino en la interpretación que se hace de ellos, vivir podría entenderse como un acto creativo constante, similar a poetizar. En este contexto, poetizar no se limita a la creación de versos, sino que se refiere a la capacidad humana de infundir significado y profundidad a la existencia cotidiana. La vida, por tanto, no es solo una serie de hechos, sino un campo abierto para la creación y la interpretación, donde cada persona puede encontrar un propósito y trascender lo meramente ordinario.

Por ello, vivir es poetizar en la medida en que se busca dar forma y sentido a una realidad que, en su estado natural, es ambigua y carente de dirección. La poesía de la vida no está en las palabras, sino en la manera en que cada individuo navega por su existencia, transformando lo común en extraordinario y lo efímero en eterno.

En uno de sus primeros ensayos: "Sobre verdad y mentira en sentido extramoral" (Nietzsche, 1995), publicado en 1873, después de su primer libro *El nacimiento de la tragedia*, Nietzsche comunica su crítica sobre la creación del conocimiento y/o la razón, y dice que este (el conocimiento) es una obra artificial hecha por animales inteligentes refiriéndose a los humanos; además indica, de manera directa (como todo lo de él), que el conocimiento le parece una quimera creada por el propio intelecto para satisfacer su necesidad de creerse superior, entonces, si la verdad está basada en el conocimiento y el conocimiento es una falsedad, aquella verdad no existe. La verdad, dice, es una ilusión; una convención útil compartida por todos, pero falsa.

Nietzsche, se burla del racionalismo humano, heredado hasta hoy por los clásicos y ratificado por los modernos, se ríe de los "animales astutos" y de su afán desenfrenado por buscar la verdad mediante el uso de la razón:

En algún apartado rincón del universo, desperdigado de innumerables y centelleantes sistemas solares, hubo una vez un astro en el que animales astutos inventaron el

conocer. Fue el minuto más soberbio y más falaz de la Historia Universal, pero, a fin de cuentas, sólo un minuto. Tras un par de respiraciones de la naturaleza, el astro se entumeció y los animales astutos tuvieron que perecer.

Alguien podría inventar una fábula como ésta y, sin embargo, no habría ilustrado suficientemente, cuán lamentable y sombrío, cuán estéril y arbitrario es el aspecto que tiene el intelecto humano dentro de la naturaleza; hubo eternidades en las que no existió, cuando de nuevo se acabe todo para él, no habrá sucedido nada. Porque no hay para ese intelecto ninguna misión ulterior que conduzca más allá de la vida humana (Nietzsche, 1995, p. 1).

Se puede concluir, entonces, que la comprensión nietzscheana de la razón poética es la evidente diferencia entre este y los pensadores modernos; mientras sus predecesores afirman que conocer es hacer, Nietzsche sostiene que tal hacer tiene que ser; no podrá existir un conocimiento sin que este esté soportado en el ser. No puede existir razón sin que esta involucre la poética.

En Nietzsche tuvo lugar la génesis de la razón poética, pero será María Zambrano quién lanzará este concepto a la comunidad filosófica del momento.

MARÍA ZAMBRANO Y LA RAZÓN POÉTICA COMO CONCEPTO

Es conocido que la filosofía de Nietzsche inspiró a muchos escritores y filósofos españoles miembros de la "generación del 98", Entre ellos se destacan Miguel de Unamuno, Antonio Machado y María Zambrano (Bundgard, 2021).

Zambrano, en su texto "La soledad enamorada" (2021), deja ver su admiración e influencia filosófica por parte del alemán, en la que resalta que el fin y la esencia última del ser, del hombre, va más allá de lo humano:

Nietzsche superó el suicidio, le atravesó, le traspasó a fuerza de aceptar con toda entereza su destino [...]. Porque el destino

del hombre de tal condición va más allá de un ser humano, de su corazón y de sus instintos, que se le convierten en instrumentos para el cumplimiento de tal destino (p. 89).

Más adelante en el mismo escrito empieza a demostrar que su idea de razón, aunque aún no se podía catalogar como poética, es en parte una herencia nietzscheana, en la que razón debía ser reemplazada por el amor:

Pensamos que, [...]; fue todo lo contrario de la soledad enamorada del hombre que representa la mayor tragedia humana: dar no la vida, la razón por amor; alejarse de lo único que se ama, de lo único que podría traernos la felicidad. (Zambrano, 2021, p. 91)

En un intento de superar conceptualmente al alemán, Zambrano en su texto "La destrucción de la filosofía", corrigió el pensamiento de Nietzsche al catalogarlo de "místico ortodoxo". Místico en cuanto a la dimensión destructora de su pensamiento "antifilosófico"; ortodoxo, por no lograr la radicalidad creadora que expresa el genuino poeta místico. Sin embargo, fue Ortega y Gasset quién elaboró el ideal de la ética sustentado en el pensamiento de Nietzsche, de quién María Zambrano formó su obra filosófica, su razón poética, como una respuesta, metafísica si se quiere, a la experiencia nihilista del alemán (Bundgard, 2021).

Ortega enseña a sus alumnos su tesis sobre la razón vital como eje central de su obra, definiéndola así:

El hombre al encontrarse no se encuentra en sí y por sí, aparte y solo, sino, al revés, se encuentra siempre en otra cosa, dentro de otra cosa. Se encuentra rodeado de lo que no es él, se encuentra en un contorno, en una circunstancia, en un paisaje. (1970, p. 79)

Él, era un idealista neokantiano, que buscaba trascender al realismo, plasmado en su máxima:

La verdadera realidad primaria es la del yo con las cosas. Yo soy yo y mi circunstancia. Y no se trata de dos elementos –yo y las cosas– separables al menos en principio, que se

encuentren juntos por azar, sino que la realidad radical es ese quehacer del yo con las cosas, que llamamos la vida (Marías, 1981, p. 435).

Esta relación maestro-discípula tuvo muchos puntos de encuentro en lo académico y en lo político; también tuvo significativos desencuentros que explican el cambio de Zambrano. El maestro marcará el camino, pero será la alumna quién lo caminará, formulando y formando su pensamiento filosófico, trascendiendo desde la razón vital de Ortega a una razón poética. (García & Giraldo, 2015)

Pero es necesario entender de la autora, y para ello, es preciso entender a qué se refiere con qué es la razón poética. Para esta tarea, se brindan algunas ideas que se presentan a continuación:

María Zambrano propone un nuevo estilo del filosofar que denomina, como ya hemos visto, razón poética, donde, razón hace referencia a la tarea discursiva de la mente y poética alude al doble sentido de esta palabra, en primer lugar de vate, revelación del ser, de lo divino, pero, además, como indica el origen de la palabra "poieo", creador con la palabra, porque solo con la palabra puede expresar lo que en su sentir originario se le manifiesta, se le revela. (Ortega, 1996, p. 233)

Se puede decir entonces qué, razón poética, es el proceso intelectual en el cual no se deja atrás el positivismo cartesiano, sino que se amplía con la capacidad creadora del ser, sugerida previamente por Nietzsche. Ahora bien, Zambrano (1989) tiene otra perspectiva de la razón poética que complementa lo dicho:

[La] razón poética, que esencialmente, es una razón de amor, cargada de misericordia y unidad, en virtud de la cual es posible pensar al hombre contemporáneo como ser integral, moviéndose en contextos en los que es factible la reconciliación entre las razones positivista y poética y en los que, sin duda, juegan un papel protagónico las huellas dejadas por su maestro". (p. 68)

De lo anterior se puede concluir que la redefinición de la razón que realiza Zambrano es una razón positivista pero ampliada, involucrando al ser en su integralidad. Es una razón que, acogiendo el pensamiento científico, acoge al ser poeta, amoroso, moral, para darle un nuevo sentido a la vida. Dicho de otra manera, la nueva significación de la razón que propone la filósofa es una razón matematizada, científica; que se mezcla con altas proporciones de estética, creación y humanismo.

Se puede afirmar entonces que Zambrano se aleja de Ortega y se acerca más a Nietzsche, pues la razón zambranianiana es una razón esperanzadora en medio del nihilismo:

La razón humana, que si no es creadora o poética, podrá hacer muchas cosas lamentables, mas no razón de la vida, razón poética: Creadora de nuevas aperturas. (Andreu, citado en García, 2019, p. 225)

Una razón que dé cuenta de la integralidad del ser, será una razón protectora no solo del ser individual, sino del ser colectivo. La razón poética será puesta una razón de la libertad:

Amor al hombre. Amor a los valores. ¡Supremas virtudes del liberalismo! Para salvar al primero hay que renunciar a la economía liberal. Para salvar al segundo es precisa la libertad: libertad de pensar, de investigar, de enseñar. (Zambrano, 1996, p. 269)

Así pues, la razón poética será una razón que guíe a la sociedad por el trayecto del amor, será una razón que cree, salve y libere, en tanto la libertad que proclama es la clave que necesita la postmodernidad para encontrar respuestas a las crisis del siglo XXI.

LA RAZÓN POÉTICA COMO UNA RESPUESTA A LA CRISIS ACTUAL

Ya se demostró la relación entre filosofía y poesía, la cual fue discutida, analizada y publicada inicialmente por Nietzsche y posteriormente por María Zambrano. La filosofía y la poesía crean una simbiosis que

busca darle algún significado a la vida, cuando es conocido que la vida intrínsecamente no tiene ningún sentido. Ahora bien, si la poesía y la filosofía están relacionadas, y la filosofía y la economía también lo están; porque sí que lo están (Domínguez, 2014; Sison, 1994), se podría decir que, por transitividad, economía y poesía tienen que estar conexas, y es lógico pensarlo, pues estas tres áreas influyen de manera directa en la existencia del ser y su interacción con el resto de la sociedad.

Sin duda, la razón poética, entendida aquí como la racionalidad económica que busca el desarrollo con una visión humanista, es la clave que requiere la sociedad moderna para salir de la permanente crisis del siglo XXI.

En el mundo globalizado, se puede entender la crisis como un cambio severo y de consecuencias de alto impacto, y en la época de la razón, las crisis más analizadas son las de índole económica. Para ser más específicos, una crisis económica se puede entender como la parte de un ciclo económico en el que se produce un decrecimiento considerable en la riqueza de la sociedad, sin ser tan leve como una recesión, ni tan severa como una depresión económica.

La crisis sanitaria como la que el mundo aún no supera, sumada al irracional conflicto entre Rusia y Ucrania, que ha dejado incontables consecuencias en la economía mundial, entre las más destacables, el alza en los precios de la energía, del gas y de los alimentos, sumado a una afectación en la educación de países en guerra, la destrucción de la infraestructura vial y portuaria de cada país, el reclutamiento de hombres para el combate y la consecuente limitación de las libertades de los ciudadanos de los países en contienda, indican que hay inestabilidad, miseria y pobreza por donde se mire.

Toda esta incertidumbre afecta el desarrollo socioeconómico de la sociedad; pero ¿qué es desarrollo y en particular el desarrollo socioeconómico? El concepto de desarrollo no siempre es claro y siempre genera polémica acerca de lo que significa. Los analistas con una visión más tradicional ligan el concepto de desarrollo al crecimiento económico como

una consecuencia de actividades financieramente rentables, sin considerar otros elementos como la sostenibilidad medioambiental y la calidad de las instituciones (Chau & Kanbur, 2018).

En oposición, otros autores como Amartya Sen, Martha Nussbaum, Joseph Stiglitz, Muhammad Yunus y Kate Raworth proponen un concepto de desarrollo centrado en el bienestar, los derechos humanos, la sostenibilidad ambiental y, en general, las libertades ciudadanas (Tami, 2008).

Amartya Sen, economista y filósofo, propone una visión del desarrollo que trasciende el mero crecimiento económico. Su enfoque integra la razón poética, considerando no solo las necesidades materiales, sino también las demandas sociales y éticas dentro de un marco racional. Sen argumenta que el verdadero progreso implica ampliar las capacidades, libertades y opciones de las personas, asegurando que tanto las actuales como las futuras generaciones se beneficien de estos avances.

Esta perspectiva no solo responde a los desafíos económicos, sino que también aborda las crisis actuales desde una visión humanista. Al aplicar la razón poética, Sen sugiere que se pueden encontrar soluciones más equilibradas, que armonicen el bienestar social con un progreso económico sostenible y ético.

Esta conceptualización del desarrollo, más allá del ámbito discursivo, podría llevar a los gobiernos a reformular sus escenarios económicos, sociales y políticos para garantizar igualdad a la sociedad (Maceri & Srnc, 2018).

Esta perspectiva, permite ubicar a la pobreza y la falta de oportunidades económicas como obstáculos en el ejercicio de libertades fundamentales. Esta poética significación del desarrollo, más allá de la rentabilidad, se dará con la expansión de las capacidades y libertades de los seres humanos.

La razón poética permite formular una nueva visión del desarrollo socioeconómico, en el que se reemplaza la concepción netamente capitalista de aumentar la plusvalía de las naciones, por características que tienen que ver con la vida humana y la libertad de las personas en la sociedad. Moderar la visión económica, no implica renunciar a ella, claro que no, es entender que para gozar de esas libertades ciudadanas y del

bienestar, es útil tener ingreso, recursos, riqueza, pero estos no son los únicos determinantes de la vida contemplativa y poética que nos proponen con anterioridad Nietzsche y Zambrano.

Así pues, en lugar de mirar el crecimiento de las finanzas públicas, el desarrollo como libertad enfoca sus puntos de atención en los fines, o más puntualmente, en la libertad para que las personas puedan lograr sus objetivos de vida, objetivos elegidos de manera racional, pero con alguna motivación creativa y contemplativa. Ese cambio de enfoque es el que implica pasar del desarrollo como crecimiento económico al desarrollo como libertad, al desarrollo sustentado en una razón poética.

CONCLUSIONES

La preocupación por la profundidad del ser y su ocultamiento o revelación son explicados por la poesía, entre tanto, su conceptualización es analizada por la filosofía. En ese orden de ideas, se puede decir, que la relación entre la filosofía y la poesía es tan antigua como el hombre mismo. Son dos caminos yuxtapuestos desde el mismo origen.

Platón sugiere expulsar a los poetas de la polis, separando a la filosofía de la poesía, debido a su preocupación por la correcta educación de las juventudes pero en el fondo lo hizo porque sabía bien el efecto transformador que tiene la poesía sobre la moral de los ciudadanos.

La filosofía de Descartes se centra en aplicar un método riguroso para llegar a la verdad. Su intención no es encontrar muchas verdades que sean diferentes, sino establecer un conjunto de razonamientos lógicos donde todo sea evidente por sí solo, sin suposiciones previas. Su duda metódica, separada totalmente de la poética, privilegiando la razón, duda de todo aquello que no puede ser probado de una forma matemática.

Nietzsche repudia los órdenes, las estructuras o jerarquías, siempre moralizantes y por supuesto, del mundo sensible que le había impuesto el modernismo cartesiano. Mientras los cartesianos dicen que conocer es hacer, el filósofo de la sospecha afirma que el hacer tiene su fundamento

en el ser. La techne ayuda a la vida, pero ¿para qué una vida en la que la constante sea la disolución de los valores?

La razón poética zambraniana será una razón en la que tendrá espacio el ser y el sentir, el pensamiento científico y la expresión estética del ser. Será una razón fundamentada además de la ciencia, en lo etéreo y profundo del ser como la libertad, la esperanza y el amor.

Finalmente, para Amartya Sen el concepto de desarrollo socioeconómico implica una ampliación de las capacidades y libertades de las personas. Este nuevo y poético concepto del desarrollo podría llevar a los gobiernos a reformular sus escenarios económicos, sociales y políticos. Esta aplicación de la razón poética al desarrollo es la clave donde se encontrarían algunas respuestas, herramientas, que facilitarían a la sociedad a superar la crisis que actualmente vive.



REFERENCIAS

- Aczel, A. D. (2005). *El cuaderno secreto de Descartes: una historia verdadera sobre matemáticas, misticismo y el esfuerzo por entender el Universo* (J. Sarret Grau, Trad.). Biblioteca Buridán.
- Álvarez, O. (2013). La poesía, el poeta y el poema: Una aproximación a la poética como conocimiento. *Escritos*, 21(46), 223–242. <http://www.scielo.org.co/pdf/esupb/v21n46/v21n46a09.pdf>
- Bundgard, A. (2021). Nietzsche y María Zambrano: Nihilismo y creación. *Aurora. Papeles Del Seminario María Zambrano*, 0(10). <https://revistes.ub.edu/index.php/aurora/article/view/29503>
- Chau, N., & Kanbur, R. (2018). Pasado, presente y futuro del desarrollo económico: ¿Hacia una nueva Ilustración? Una década trascendente. *World Bank Economic Review*, 30(2), 203–232.
- Domínguez Martínez, J. M. (2014). El papel de la filosofía en la enseñanza de la economía. *eXtoikos*, 13, 43–47. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5580095>
- Ferrater Mora, J. (2009). *Diccionario de filosofía*. Montecasino.
- García, G. del. S. (2019). La razón poética en Zambrano: Algunas claves interpretativas para desentrañar su sentido. *Universitas Philosophica*, 36(73), 215–233. <https://doi.org/10.11144/javeriana.uph36-73.rpmz>
- Maceri, S., & Srnc, C. (2018). Los componentes del desarrollo económico-social en la obra de Amartya Sen. *Pensamiento al Margen*, 9, 154–164. <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/65122>

- Marías, J. (1981). *Historia de la filosofía*. Revista de Occidente.
- Navarro, D. (2017). Platón: El filósofo romántico que condenó a los poetas = Platón: The romantic philosopher who condemned poets. *Cuadernos de Ciencias Políticas*, 7, 13–20. <https://repository.eafit.edu.co/handle/10784/25943#.YzCrcjDq4Y4.mendeley>
- Nietzsche, F. (1995). Sobre verdad y mentira en sentido extramoral. En *Obras Completas* 1, 1983, 609–619.
- Ortega y Gasset, J. (1970). *Unas lecciones de metafísica*. Alianza.
- Ortega, J. F. (1996). Reflexión y revelación: Los dos elementos del discurrir filosófico. (Una aproximación al pensamiento de María Zambrano). *Contrastes. Revista Interdisciplinaria de Filosofía*, 1, 211–239.
- Platón (1993). *La República*. Atalaya.
- Romano, C. (2004). Filosofía y poesía: Una relación peculiar. *Graffylia*, 3, 151–154.
- Sen, A. (2000). El desarrollo como libertad. *Gaceta Ecológica*, 55, 14–20. <https://www.redalyc.org/pdf/539/53905501.pdf>
- Sison, A. J. G., & G. C. N.-J. G. S. (1994). Filosofía de la economía: Metodología de la ciencia económica. *Cuadernos Empresa y Humanismo*, 46, 55. <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/3918/1/Cuaderno046.pdf>
- Tami, F. (2008). Las dimensiones del desarrollo en el pensamiento de Amartya Sen. <http://www.nobelprize.org/nobelprizes/economics/laureates>
- Velasco, L. (2012). Nietzsche y la razón poética: Reflexión sobre la postura nietzscheana en torno a la cuestión de la razón moderna. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 21, 212–231. <https://dialnet.>

